

La Palabra para Hoy – Romanos 8:22

La creación gime, pero la esperanza permanece

«Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora.»(Romanos 8:22)

La creación está gimiendo. Cada terremoto, cada tormenta devastadora y cada fenómeno natural que sacude al mundo nos recuerda que vivimos en una creación afectada por las consecuencias del pecado. El apóstol Pablo compara este sufrimiento con los dolores de parto de una mujer. Es un dolor intenso, pero también es un dolor lleno de esperanza, porque anuncia que algo nuevo está por nacer.

Dios nunca ha perdido el control de la historia. Aunque el ser humano ha contribuido al deterioro de la creación con su pecado y su mala administración, las Escrituras ya habían anunciado que estos acontecimientos precederían al cumplimiento del plan perfecto de Dios.

La Biblia promete un futuro glorioso. Un día, Dios juzgará este mundo contaminado por la maldad y establecerá cielos nuevos y tierra nueva, donde reinará la justicia. Allí no habrá más dolor, ni muerte, ni corrupción. Esa es la esperanza de todos los que han puesto su fe en Cristo.

Pero Pablo también nos recuerda que no solo la creación gime; nosotros también gemimos mientras esperamos la redención completa. Anhelamos el día en que recibiremos un cuerpo glorificado y viviremos para siempre en la presencia del Señor.

Mientras ese día llega, nuestra misión no es vivir con temor, sino con esperanza. Cada señal nos recuerda que la promesa de Dios está más cerca de cumplirse. Mantengamos nuestra mirada en Cristo, perseveremos en la fe y anunciemos al mundo que aún hay salvación para todo aquel que cree.

Oración

Señor, gracias porque, aun en medio de un mundo que sufre, Tú nos das una esperanza firme. Ayúdanos a vivir confiando en tus promesas y a permanecer fieles mientras esperamos el cumplimiento de tu reino. Fortalece nuestra fe y úsanos para compartir el mensaje de salvación con quienes aún no te conocen. En el nombre de Jesús. Amén.

Aplicación

Hoy recuerda que las dificultades de este mundo no son el final de la historia. Dios está preparando una nueva creación para sus hijos. Vive con esperanza, permanece firme en la fe y comparte con otros la esperanza que solo Cristo puede ofrecer.